

REBOREDA MORILLO, Susana (dir.): *Visiones sobre la lactancia en la Antigüedad. Permanencias, cambios y rupturas* (Dialogues d'histoire ancienne. Supplément 19). Becançon: Presses universitaires de Franche-Comté, 2019, 296 pp. [ISSN: 2018-1433].

El libro del que hacemos esta reseña es fruto de un trabajo colectivo en el marco de dos proyectos de investigación I+D, del que participan la mayoría de los autores y autoras que escriben los capítulos. El monográfico está dirigido y coordinado por Susana Reboreda Morillo y ha sido editado en la sesión de Suplementos de la prestigiosa revista francesa *DHA*. Consta de trece capítulos, divididos en cuatro secciones: Prehistoria, Próximo Oriente y Egipto Antiguo, Grecia y Roma. El contenido del monográfico, como indica su título, está dedicado a la lactancia en la Antigüedad, tema poco tratado en la historiografía tradicional, pero el avance de la investigación histórica y de los estudios de género ha permitido que se pongan en valor este y otros temas relacionados con la maternidad, que han propiciado importantes publicaciones y han colaborado al desarrollo del conocimiento histórico en general desde una perspectiva de género.

El capítulo de la sección de Prehistoria, realizado por Margarita Sánchez Romero, aborda el tema de la maternidad, la lactancia y el dote como elementos definidores de las mujeres a lo largo de la historia, y de su importancia en la construcción de su identidad de género. La autora se centra en el estudio de tres yacimientos del sur peninsular: Motilla de Azner, El Cerro de la Encina y Peñalosa. A partir

de casos concretos la autora llega a unas conclusiones generales sobre la importancia de la lactancia, y de los aspectos y cambios asociados a la misma y que están implicados en la reproducción para las mujeres. Como bien se resalta en el trabajo, la lactancia y la maternidad no son simplemente cuestiones que formen parte de la biología sino que pertenecen a un constructo cultural y como tal susceptibles de cambios y renegociaciones a lo largo de la historia.

Uno de los dos capítulos que conforman el apartado del Próximo Oriente y Egipto Antiguo (pp. 31-46), cuya autoría se debe a Agnès García Ventura y Erica Couto, está dedicado al estudio de casos y situaciones en los que la lactancia tanto materna como la realizada por nodrizas profesionales tiene su reflejo y representación en las fuentes primarias del periodo referido, sobre todo entre la realeza y las élites, pero también las autoras tratan referencias en los sectores más bajos de la sociedad. Se basan fundamentalmente en las imágenes que aparecen en sellos cilíndricos y en placas de terracotas, aunque no olvidan fuentes escritas, especialmente textos administrativos y contratos de lactancia. Este riguroso análisis permite a las investigadoras llegar a unas conclusiones relevantes sobre la lactancia y la maternidad, representada por las nodrizas como «madre» (*ummum* en acadio) como una cuestión política y cultural en el conjunto palaciego. Tema relacionado con este, es el capítulo realizado por Eugenia Muñoz sobre la lactancia divina (pp. 47-56) y el papel que desempeña en la legitimidad dinástica, así como las diferencias existentes entre la leche divina y humana.

El mundo griego está representado por cinco colaboraciones, comenzando por un largo y sugerente texto en francés, realizado por Susana Reboreda, titulado «Allaitement divin: le cas d' Héra et d' Héraclès» (pp. 50-80). La autora explica de forma inteligente y con gran conocimiento de las fuentes utilizadas, la dimensión real del amantamiento y de la relación que se crea entre madre y bebé en el ámbito de la mitología griega, campo de estudio de esta investigadora. En concreto Susana Reboreda estudia la relación singular, compleja y contradictoria que se crea entre la diosa Hera y el héroe polimorfo y panhelénico Heracles, resaltando al mismo tiempo otras relaciones de poder, como la de Hera y su esposo Zeus. Tales aspectos sirven a la autora para identificar el carácter simbólico de las mismas y su significación en las definiciones de lo femenino y lo masculino en Grecia Antigua. En un escenario de conflictos y violencia ejercida por Hera hacia el héroe, la lactancia se revela de gran importancia en la relación entre ambos, calificada por Loraux como «la forma dominante de la hostilidad». A pesar de ello, la violencia de Hera se transforma en reconciliación, aceptación y reconocimiento de Heracles, convirtiéndose en el elemento básico para su entrada en el Olimpo.

Los capítulos siguientes, titulados: «Los pechos de Hécuba» y «Senos que alimentan la vida y acompañan en la muerte. Cuerpo y feminidad en la Grecia Antigua», realizados por Aida Míguez Barciela y M^a, Dolors Mola respectivamente, ponen su atención en los pechos que amantan y en su representaciones iconográficas y literarias para reflexionar sobre la

maternidad y los roles de género. En ambos trabajos se destacan representaciones de figuras míticas o legendarias, por medio de las que se construyen prácticas sociales griegas en relación con el cuerpo de las mujeres y su función nutricia, erótica y política. Así los pechos son símbolos de la autoridad femenina, como destaca acertadamente Dolors Molas, además de su importancia en la cría del bebé. La colaboración de Laura Bécades sobre el uso de los biberones en la Antigüedad (pp. 131-146) consiste en un interesante estado de la cuestión sobre el uso de tales objetos diseñados para los bebés en los primeros años de vida como alimentación complementaria a la lactancia natural. La autora destaca la diversa función de estos artefactos: simbólica y utilidad real. Giulia Pedrucci aborda un tema de gran originalidad, centrado en la alimentación «transgresora» en el mundo grieco-romano. Esta práctica transgrede la norma y expresa la alteridad, real o imaginaria de la lactancia de los infantes. Se trata del uso de la leche animal frente a la humana o de la leche vegetal, o de hombre como nutridor, reflejando así una inversión de roles de género.

La parte dedicada al mundo romano recoge cinco capítulos y comienza con el trabajo realizado por Rosa M^a Cid titulado: «La *Columna Lactaria*, las nutrices y la *expositio* infantil. Lactantes y *pietas* en la ciudad de Roma» (pp. 149-169). Este monumento, posiblemente situado cerca del templo a *Pietas* en Roma, da pie a la autora para analizar la exposición y el abandono infantil y sus diversos significados. La autora se centra en la relación de la *pietas* y la lactancia y la importancia de las nodrizas como «madres de leche».

Estas nutrices se ubicaban en los alrededores del emplazamiento, muy transitado, para alquilar sus pechos para alimentar a los expósitos hasta que fueran adoptados por familias que visitasen el lugar. Las sugerentes aportaciones del trabajo ponen en valor las diversas dimensiones de la lactancia: la económica, la física y demográfica, sin olvidar la emocional. Estas cuestiones serán también tratadas en capítulos siguientes. Así se observa en el capítulo realizado por Pedro D. Conesa sobre los *conlactei* en la Roma antigua (pp. 171-189) amamantados de forma simultánea y su representación-expresión en diversos materiales: epigráficos, iconográficos y literarios. Esta práctica de la doble lactancia ya aparece en el mito de los gemelos Rómulo y Remo sobre la fundación de la ciudad. El contenido de esta leyenda se proyecta en los análisis que el autor realiza a partir de fuentes diversas y poniendo el acento en las implicaciones sociales que las relaciones de los *conlactei* tenían y las de estos con sus nodrizas, más allá del *status* social y jurídico de los mismos. Los dos capítulos siguientes tratan sobre el oficio de las nodrizas con un estatuto laboral propio, ya fuesen libres o esclavas, y su aceptación por la sociedad romana. Silvia Medina da un repaso a textos literarios, para analizar su utilidad como fuente de conocimiento de dicho oficio y su importancia en la educación de los lactantes (pp. 191-201). La importante y sugerente aportación de Caral Rubiera (pp. 203-218) se centra en analizar el uso de las esclavas como nodrizas en la Roma antigua, más allá de su representación simbólica. La autora, gran conocedora de diversos aspectos sobre la esclavitud femenina, desvela en esta ocasión

el significado real del trabajo de estas *servae* como cuerpos lactantes, unido a un oficio forzado desde su origen, desigual y dependiente. A pesar de las relaciones de afecto que pudieran generarse entre nodrizas y bebés alimentados con su leche o de lealtad entre estas y sus contratantes, Carla Rubiera destaca con acierto interpretativo que dichas relaciones no pueden blanquear la deshumanización que conlleva las condiciones de la esclavitud como institución, siguiendo las propuestas de M. Finley al respecto. Además, el uso de estas nodrizas esclavas, más allá de su representación simbólica, alcanza un valor económico, ya que podían ser alquiladas a su vez por sus propietarios como amas de cría para bebés de otras familias. El capítulo que cierra el monográfico (pp. 219-248) comparte autoría entre Almudena Domínguez y Carmen Delia Gregorio, y el argumento del mismo se centra en un recorrido historiográfico sobre los programas alimentarios de la infancia, tanto públicos como privados desde el s. I d. C. hasta la época de los Antoninos. Los autores destacan el carácter ideológico y propagandístico, y de auto-representación que tales prácticas tenían en el marco del evergetismo, siguiendo propuestas de Woolf, y ponen en valor el protagonismo que desempeñaron las aristócratas y las mujeres de la casa imperial en la financiación y ejecución de tales programas con el objetivo de proteger a la infancia, obligación del estado y de los progenitores, tal como se expresa en el derecho romano, y las autoras analizan a partir de fuentes diversas y desde una perspectiva de género.

Finalmente el libro se cierra con una bibliografía conjunta, decisión muy acertada por la coordinadora,

habida cuenta de que muchas de las referencias se repiten en diversos capítulos, con temas más o menos afines y recurrentes, con lo que su utilidad se hace más eficaz.

En resumen, *Visiones sobre la lactancia en la Antigüedad* es un monográfico de excelente y sugerente valor para profundizar en aspectos marginados por la historiografía tradicional pero de importancia incuestionable para el desarrollo del conocimiento

histórico global de las sociedades de la Antigüedad. Su lectura se hace muy recomendable para estudiosos y lectores que se interesen por cuestiones históricas pero relacionadas con una nueva visión desde una mirada de género que ofrece una dimensión renovada de la perspectiva histórica tradicional.

María José Hidalgo de la Vega.
Universidad de Salamanca
psique@usal.es